

28.

POSTILLA LITTERALIS SUPER BIBLIAM
[ANOTACIÓN LITERAL A LA BIBLIA]

Nicolás de Lira.

S. xv.

II + 216 + II ff. Pergamino.

315 x 220 mm; caja de escritura: 190 x 120 mm;
línea tirada.

Salamanca, Biblioteca General Histórica
de la Universidad de Salamanca, ms. 4–5.

LA obra *Postilla litteralis super Bibliam* fue escrita por el franciscano Nicolás de Lira (ca. 1270–1349), en París, en las primeras décadas del s. xiv. Durante siglos fue el comentario a la Biblia latina más leído después de la *Glossa ordinaria*. Representa la culminación de una importante tradición cristiana de aprendizaje del hebreo cuyo fin era el estudio del texto bíblico. En la actualidad existen varios cientos de copias manuscritas, junto con más de un centenar de ediciones impresas aparecidas entre 1471 y 1634⁸. Un buen número de factores ha contribuido a la prolongada popularidad de esta obra, entre ellos y, sobre todo, el énfasis de Nicolás en el sentido literal de la Escritura, su incorporación de extensas traducciones de textos hebreos, la claridad de su estilo y el uso de convincentes ilustraciones visuales comparando las interpretaciones latinas y hebreas⁹.

Los intérpretes de la Biblia cristiana entendieron que la Sagrada Escritura tenía cuatro sentidos. El sentido literal constituía los cimientos sobre los que se construían tres sentidos espirituales: el alegórico (el sentido teológico que ocultaba la letra), el tropológico (el imperativo moral de la letra) y el anagógico (mensaje sobre la salvación final)¹⁰. Desde la Antigüedad tardía, la interpretación bíblica cristiana se había centrado de forma predominante

⁸ Tan difundida estaba la *Postilla* de Nicolás de Lira que todavía existen cientos de manuscritos en bibliotecas de toda Europa. P. Krey y L. Smith (2000) hablan de unas 800. Sobre los trabajos de Nicolás de Lira, véase Klepper. Sobre la tradición impresa, véase Gosselin 1970.

⁹ Laguna Paúl (1979) incluye una introducción a la iluminación de los manuscritos españoles de *Postilla*.

28.

POSTILLA LITTERALIS SUPER BIBLIAM
[LITERAL POSTIL ON THE BIBLE]

Nicholas of Lyra.

15th cent.

II + 216 + II ff. Parchment.

315 x 220 mm; text block: 190 x 120 mm;
1 col.

Salamanca, Biblioteca General Histórica
de la Universidad de Salamanca, MS 4–5.

THE *Postilla litteralis super Bibliam* was composed by the Franciscan Nicholas of Lyra (ca. 1270–1349) in Paris in the first decades of the fourteenth century. For centuries it remained the most widely read Latin Bible commentary after the *Glossa ordinaria*. It represents the culmination of an important medieval Christian tradition of Hebrew learning for the purpose of Bible study. Many hundreds of manuscript copies still exist, along with over one hundred printed editions made between 1471 and 1634.⁸ A number of factors contributed to the work's longstanding popularity, notably Nicholas's emphasis on the literal sense of Scripture, his extensive incorporation of translations from Hebrew texts, the clarity of his writing, and his use of compelling visual illustrations to compare Latin and Hebrew interpretations.⁹

Christian Bible interpreters understood Sacred Scripture to hold four senses. The literal sense served as a foundation upon which three spiritual senses—the allegorical (theological meaning hidden in the letter), tropological (moral imperative in the letter), and anagogical (message concerning final salvation)—were built.¹⁰ Since late antiquity, Christian biblical interpretation had focused overwhelmingly on the spiritual senses. This began to

⁸ So widespread was Nicholas's *Postilla* that hundreds of manuscript copies are still extant in libraries all across Europe. P. Krey and L. Smith (2000) put the number at around 800. On Nicholas of Lyra's works, see Klepper 2007. On the printed tradition, see Gosselin 1970.

⁹ For an introduction to the illustration of Spanish *Postilla* manuscripts, see Laguna Paúl 1979.

en los sentidos espirituales. Esto empezó a cambiar en el s. XII, momento en el que floreció el hebraísmo cristiano, junto con un renovado interés en el sentido literal de la Escritura. El recurso al hebreo bíblico, por medio de interlocutores judíos o de comentarios hebreos, se empezó a valorar como un elemento de la exégesis literal (Smalley 1983). La *Postilla* de Nicolás de Lira da una interpretación de tipo casi exclusivamente literal, basándose fundamentalmente en la Biblia hebrea, las traducciones arameas y la obra de los exegetas judíos, sobre todo de Rashi (Salomón ben Isaac, 1040–1105).

La *Postilla* llegó muy pronto a la Península Ibérica. El también franciscano Poncio Carbonell (1260–1350), tras estudiar con Nicolás de Lira en París, volvió a Barcelona como ferviente admirador suyo. Contribuyó sin duda a hacer que el comentario de Nicolás de Lira se fuese conociendo en la Península a medida que se iban completando los libros individuales (Reinhardt 1987). La *Postilla* encontró allí un público atento. K. Reinhardt (1987, 339) ha identificado docenas de copias en las bibliotecas españolas, incluyendo algunas en traducción castellana. La crítica que algunos autores del s. XV, sobre todo el converso Pablo de Santa María, arzobispo de Burgos (cuyo nombre judío era Salomón ha-Levi, m. 1435) hacen de Nicolás, por haber utilizado fuentes judías, se ha de entender en el contexto de esta enorme popularidad.

El manuscrito de Salamanca sigue el formato tradicional de la *Postilla* en cuanto que los pasajes bíblicos están en él integrados en el mismo espacio del comentario, en lugar de aparecer aislados en el centro de la página. En tales volúmenes, el texto bíblico aparece subrayado en rojo y va seguido del comentario correspondiente al pasaje, lo que hace el volumen más conciso y abarata la producción del

change in the twelfth century, and Christian Hebraism flourished along with increasing interest in the literal sense of Scripture. Recourse to the Hebrew Bible, with the aid of Jewish conversation partners or Hebrew commentary, came to be valued as an element of literal exegesis (Smalley 1983). Nicholas's *Postilla* focuses almost entirely on the literal sense, drawing heavily on the Hebrew Bible, Aramaic translations, and the work of Jewish exegetes, especially Rashi (Solomon ben Isaac, 1040–1105).

The *Postilla* made its way to the Iberian Peninsula very quickly. Poncio Carbonell (1260–1350), also a Franciscan, studied with Nicholas in Paris in 1308 and returned home to Barcelona a great admirer. He helped to make Nicholas's commentary available in the Peninsula as individual books were finished (Reinhardt 1987). The *Postilla* found a ready audience; K. Reinhardt (1987, 339) has identified dozens of extant copies in Iberian libraries, including a few in Castilian translation. Fifteenth-century criticisms of Nicholas's use of Jewish sources by some Iberian figures, most notably the Jewish convert, Archbishop Pablo de Santa María (Solomon Ha-Levi, d. 1435), must be understood in the context of this tremendous popularity.

The Salamanca manuscript follows the traditional *Postilla* format in that the biblical passages are integrated into the same space as the commentary rather than being isolated also in the center of the page. In such volumes, the biblical text is underlined in red and followed immediately by the commentary on that passage, which made the volume more concise and less expensive to produce. The Salamanca manuscript contains beautifully illuminated initials, many of which have been cut out of the manuscript.

¹⁰ Nicolás situó el siguiente —y muy revelador— poema, que generalmente se atribuye a Juan Cassiano (360–460) en el prólogo a la *Postilla*: «Littera gesta docet; quid credas allegoria; quid agas tropologia; quo tendas anagogia» (La letra enseña los hechos; la alegoría lo que has de creer; la tropología lo que has de hacer; la anagogía a dónde has de tender). Repitió esta instrucción en lugares clave de su comentario, especialmente en momentos en los que se apartaba del sentido literal.

¹⁰ Nicholas placed the following instructive poem, usually credited to John Cassian (360–435), in the prologue to the *Postilla*: “Littera gesta docet; quid credas allegoria; quid agas tropologia; quo tendas anagogia” (The letter teaches events; allegory what you should believe; tropology what you should do; anagogy where you should aim). He repeated its instruction at key points in his commentary, especially at moments when he deviated from the literal sense.

mismo. El manuscrito de Salamanca contiene iniciales bellamente iluminadas, muchas de las cuales han sido cortadas. El códice, parte de una obra en varios volúmenes, perteneció a Juan de Segovia (m. 1458), teólogo, apologeta y renombrado historiador del Concilio de Basilea¹¹.

DESCRIPCIÓN: Lilao Franca y Castrillo González 1997–2002, 1: n.º 4–5.

ECICIÓN: Nicolás de Lira [1492] 1971.

The manuscript, part of a multi-volume set, once belonged to Juan de Segovia (d. 1458), theologian, apologist, and renowned historian of the Council of Basel.¹¹

DESCRIPTION: Lilao Franca and Castrillo González 1997–2002, 1:N 4–5.

EDITION: Nicolás de Lira [1492] 1971.

D. K.

D. K.

294



[CAT. 28 (MS 4, f. 41r)]

¹¹ Sobre la biblioteca de Juan de Segovia, véase Hernández Montes 1984. Sobre su papel en el Concilio de Basilea, véase Black 1979.

¹¹ On Juan de Segovia's library see Hernández Montes 1984. On his role at the Council of Basel, see Black 1979.